

Erase una vez una grúa muy particular; esa grúa tenía un nombre se llamaba Carola. Carola era roja y estaba en Bilbao. Estaba sola, todas sus amigas estaban en otra parte. Aunque antes trabajaba, porque el puerto de Bilbao estaba en el centro pero los barcos dejaron de entrar hasta ella, y la dejaron a ella sola. Todas las mañanas cuando se despertaba veía unos barcos enormes con mercancías y siempre la saludaban; estaba rodeada siempre por turistas venidos de todo el mundo.

En ese lugar se concentraban miles de personas para ver a Carola y a ella le gustaba pero se sentía triste por no poder hablar con nadie; antes no estaba sola la ría estaba llena de grúas. Un día la trasladaron al puerto de Bilbao y allí vio que todo era diferente, había barcos que trasladaban mercancías con contenedores, grúas, humanos por todas partes, camiones con contenedores, trenes que iban y volvían con enormes mercancías y llenos de objetos exóticos , frutas, animales... Había fábricas enormes...

Además ese puerto, Bilbao tenía otros. Tenía uno deportivo donde los humanos pasaban el tiempo jugando o divirtiéndose entre ellos, también había un puerto pesquero donde pescaban todo tipos de peces ,el besugo, la lubina, la morena y muchos otros. Carola nunca vio nada igual, se imaginaba que era la única que estaba en Bilbao. Allí empezó su nueva vida. Su trabajo era trasladar mercancías a los barcos o desembarcarlas de los portacontenedores a tierra firme. Observó durante varios días la vida del puerto y se dio cuenta de que los barcos entraban por un parte del puerto y no por la otra. De repente otra grúa le contó la historia; esa grúa era muy vieja se llamaba Baxter.

Baxter le contó y le dijo que una vez los humanos construyeron una barrera de punta Lucero a punta Galea para que las olas no entrarán tan fuertes y así los barcos pudieran navegar tranquilos; pero durante un temporal una ola rompió la barrera y se hundió en las profundidades. Pero una parte de la barrera no se desplomó y la llamaron el “cajón”.Y así los barcos saben por donde tienen que entrar porque si entran por el otro lado no cabrían porque hay menos metros de profundidad.

Carola se quedó impresionada porque nunca hubiese imaginada un historia así. Ella pensaba que era porque los humanos lo habían hecho para que fuese más fácil para los barcos por donde entrar al puerto o salir de él.

Carola observaba todo los días los barcos que iban y venían y sabía cómo se llamaban.

Carola se hizo un amigo, que se llamaba Modern Express pero le llamaban Express porque era muy rápido y viajaba por todo el mundo. Modern Express era rápido como un guepardo y le utilizaban para transportar contenedores con todo tipo de cosas venidas de todo el mundo. Carola se hizo muy amiga de él; todas las grúas le miraban muy raro porque nunca habían visto una grúa hacerse amiga de un barco. Todas cuchicheaban entre ellas hablando de Carola. Ella siempre las oía pero le daba un poco igual. Carola siempre había soñado ser un barco muy rápido como su amigo Modern express.

Un día le dijo a su amigo que quería ser un barco. A su amigo, le impresionó un poco y le dijo que eso era imposible porque ella era un grúa y que nunca podría ser un barco como él. Todas la grúas la oyeron y dijeron que era una barbaridad. ¡Como una grúa iba ser un barco! Se rieron todos menos una.

Una grúa llamada Alaska. Alaska era muy tímida ella también tenía un sueño. Su sueño era ir a la luna. Carola estaba al lado de ella y le dijo que porque no se había reído de ella, como las demás; entonces ella le contó lo que le paso. Le dijo que ella también tenía un sueño, que era ir al espacio, ella se lo contó a su amigo y su amigo se rió de ella como las otras grúas.

Todas las grúas la miraban y cuchicheaban entre ellas. Se sintió triste porque todas la grúas le dijeron que era imposible ir a la luna, y que se fuera olvidando de eso. Se lo creyó y dejó ese sueño para siempre.

Carola no estaba dispuesta a dejar perder su sueño por esas grúas, estaba convencida de que podía ser un barco como todos lo barcos que hay en el mundo les guste o no. Modern Express le dijo que vivía en un mundo de fantasías y que dejase de decir esas tonterías porque era imposible ser un barco siendo una grúa como ella.

Carola siguió pensando en ese sueño y estaba convencida de que nadie cambiaría nada. Modern Express se hizo otro amigo se llamaba Topso, Topso era un remolcador ayudaba a barcos enormes a que entrasen en el puerto más fácilmente. Topso era pequeño pero muy fuerte tenía una potencia increíble por eso le usaban para remolcar barcos enormes. Topso tenía otro amigo ese amigo se llamaba Petrolo, Petrolo era grande y transportaba petróleo, viajaba mucho.

Un día se lo presentó a Modern Express. Modern Express se hizo amigo de él y los tres fueron amigos. Los tres se metían mucho con Carola pero Carola no les hacía caso. De repente los tres se metieron tanto con Carola que Carola les rayó a todos su pintura con su gran gancho. La pintura de Modern Express era amarilla y azul, la de Topso era roja y la de Petrolo era negra y roja. Carola se las dejo todas con una marca gris.

Los tres se enfadaron mucho.

La noche callo y Carola se durmió. Los tres barcos fueron a donde estaba ella y la pintaron entera de amarillo. Cuando se despertó Carola pego un grito de terror y todos se despertaron. Todo el mundo se rió de Carola porque estaba pintada de amarillo. Carola sabía quién había sido y no estaba dispuesta a dejarlo así. A la noche Carola entró en acción y les pintó. A Modern Express le dibujó un coche, a Topso le dibujó un tren y a Petrolo le rajo un poco en la popa del barco.

Al día siguiente se dieron cuenta y sabían quién se lo había hecho. Cuando Carola estaba haciendo la siesta los 3 se abalanzaron sobre ella. Carola pegó un grito y Baxter que vio todo le ayudó pero Carola y él eran muy poco así que de repente vino Alaska y les ayudó, los derrotaron a todos.

Modern Express, Topso y Petrolo se quedaron sin defensas y se echaron para atrás para que dejaran de pegarles.

Carola dio las gracias a Baxter y a Alaska, sabía que esos amigos nunca la abandonarían por nada en el mundo. Y ahí se formó una amistad entre las tres grúas.

Cada día Carola era más amiga de Baxter y Alaska. Un día Petrolo se fue a México para recoger petróleo. Modern Express y Topso se quedaron ellos dos. Un mes más tarde Petrolo no había vuelto y Topso y Modern Express estaban preocupados por su amigo que se había ido hace un mes. Petrolo se había hundido en las profundidades del océano atlántico y no sabían donde estaba. Topso y Modern Express no tardaron en saberlo y se pusieron tristes. Los dos sabían que no volverían a verlo. Una mañana Modern Express fue a Gabón para trasladar mercancías hasta Francia. Pero en el viaje Modern Express cayó cerca del puerto de Bilbao donde estaba Carola y Topso. Modern Express se quedó medio tumbado en el mar. Muchos helicópteros vinieron a rescatar a los tripulantes que estaban dentro pero no vinieron a rescatarlo a él. A pesar de que Modern Express no era su amigo Carola estaba preocupada por él y no quería que le pasara nada. Tres o cuatro días más tarde decidieron remolcar a Modern Express. Pero Topso no podía con él así que los humanos no sabían qué hacer. Pensaron en muchas ideas pero no sabían cómo remolcarlo. Una tarde un chico llamado Jon tuvo una idea, su idea era poner una grúa en una tabla muy grande para que la grúa use su gancho y agarre a Modern Express para remolcarlo hasta el puerto. Sus superiores estaban de acuerdo porque no tenían otra opción. Los empleados construyeron una tabla muy grande y que flotaría. Pero ahora era la hora de elegir una grúa. Carola estaba deseando que la eligieran a ella. Pero eligieron a Baxter, pero él sabía que Carola lo deseaba más que él porque era su sueño poder ser un barco. Así que Baxter se agarró para que no le transportaran. Los humanos al ver que no podían con Baxter eligieron a Carola, ella estaba muy feliz poder sentir ser un barco. Cuando llegaron cerca de Modern Express, él se impresionó un poco porque vio a una grúa navegando en una balsa y se dio cuenta de que era Carola. No se lo creía porque le dijo varias veces a Carola que nunca podrá ser un barco pero cuando la vio era como si fuese un barco. Carola agarró el barco por la proa gracias

a su gancho y lo remolcó hasta el puerto. Todo el mundo le pidió perdón a Carola por haberle dicho que nunca podría ir al mar y navegar. Carola vio su sueño hecho realidad.